II COLOQUIO CERAMICA MEDIEVAL DEL MEDITERRANEO OCCIDENTAL TOLEDO, 1981

# Cerámica hispanomusulmana de la provincia de Cádiz. Primeras piezas halladas en el yacimiento de Los Caños de Meca

J. Abellán, M. Espinar, A. M.ª Carreras, F. J. Blanco

## 1. DESCUBRIMIENTO Y UBICACION DEL YACIMIENTO

En marzo de 1981, don Jesús Galán Vidal, nos puso en antecedentes del hallazgo de unas importantes piezas de cerámica aparecidas en Los Caños de meca con motivo de la edificación de un chalet, mostrándonoslas y ofreciéndose a acompañarnos al lugar donde habían sido encontradas, donde según él, sobre una amplia superficie se espandían gran cantidad de fragmentos cerámicos. In situ, pudimos comprobar la existencia de una amplia zona de estructuras urbanas, que ligeramente afloran, en algunos puntos, a la superficie, así como numerosos fragmentos de piezas de cerámica de diversas formas y decoración... Ante el conocimiento de tan importante descubrimiento y en posesión de los citados materiales, nos pusimos en contacto con el director del Museo de Cádiz, don Ramón Corzo, para que se hiciera cargo de ellos y solicitara permiso urgente para la realización de la excavación, puesto que el yacimiento se ve amenazado por la construcción de una urbanización.

A orillas de la playa de Los Caños de Meca, término municipal de Barbate, provincia de Cádiz, a una altitud sobre el nivel del mar que oscila entre los 2 y 15 m., aproximadamente se ubica de acuerdo con la hoja de Vejer de la Frontera. Hoja número 12-47/48 (1.073) (1.076) del Mapa Militar de España, a escala 1:50.000, coordenadas U.T.M. 30STF686088, un importante yacimiento hispanomusulmán hasta ahora desconocido, y sin que conozcamos referencias documentales del mismo en las fuentes escritas tanto musulmanas como cristianas. Nos sorprendió que un lugar tan rico en restos arqueológicos permaneciera ignorado, de no haber sido por tratarse de un paraje hasta hace muy poco tiempo

alejado del turismo, cubierto en gran parte por el bosque y la maleza, afectado por los continuos vientos y lluvias procedentes de las borrascas del Atlántico, e incluso poco transitado por los naturales de los dos núcleos de población más importantes de la comarca (Vejer de la Frontera y Barbate) y otros cercanos a él.

Contamos en la actualidad con dos vías de acceso al citado yacimiento. La primera, siguiendo la carretera nacional 340 de Cádiz-Algeciras, y entre los Km. 33 y 34 de dicho ramal nos encontramos una bifurcación a la derecha que termina en el Cabo de Trafalgar y en Los Caños de Meca. La segunda, se trata de una carretera comarcal, que sale de Barbate, atraviesa de E. a W. un espeso bosque conocido con el nombre de Pinar de Breña y acaba junto al yacimiento, o bien se puede coger el desvío que ofrece un camino vecinal junto al cortijo de la Casa de los Majales del Sol, que igualmente conduce al lugar.

# 2. LAS PIEZAS: FORMAS Y SISTEMAS DECORATIVOS

El material arqueológico que documentamos nos permite, aunque muy tímidamente, iniciar para la provincia de Cádiz el establecimiento de una tipología de piezas de cerámica hispanomusulmanas, que en un futuro próximo, cuando se comience la excavación del yacimiento de Los Caños de Meca y aparezcan más materiales en otros puntos de la provincia, pueda enriquecerse hasta establecer una clasificación lo más exhaustivamente posible, atendiéndonos al valor material de la cerámica o de su funcionalidad.

#### a) Formas

En total contamos con ocho piezas que responden según cierta tipología (Rosselló, 1978) a cinco series:

## 1. Ataifor

Sólo disponemos de un tipo que por sus dimensiones se trata de un plato de paredes curvas proyectadas hacia afuera, con reborde plano suavemente inclinado hacia abajo, repie

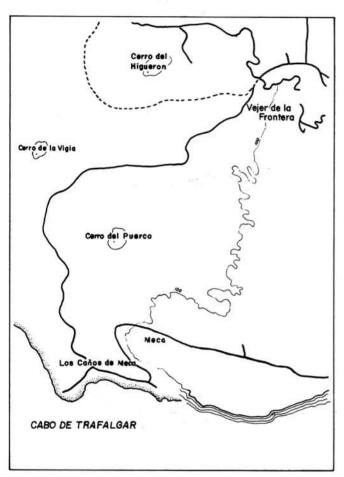


Lámina 1: Mapa de Vejer de la Frontera, con las rutas de acceso al yacimiento.

de 8,3 cm. de diámetro, que le da perfecto equilibrio a la pieza y solera ligeramente curva. Realizado en barro rojizo y decorado con óxido de manganeso y vedrío en su cara interior, actuando de impermeabilizador. Dimensiones: 25 cm. diámetro boca; 7,1 cm. altura máxima del repie al borde; 5,3 cm. profundidad desde el borde al fondo del ataifor, y un grosor en sus paredes que oscila entre 0,6 y 1,2 cm.

La pieza que estudiamos, con el número 9.767 del Inventario General del Museo de Cádiz, ofrece paralelismos con otras ya publicadas por Rosselló-Bordoy (1978), procedentes del pozo número 3 de Santa Catalina de Sena, tipo I, núm. inventario 3.478.

#### 2. Botella

De esta posible serie sólo existen, con el núm. 9.768 del citado Inventario, esta pieza (Lám. 2, fig. 2). Realizada en barro rojizo y vidriada de color verde en la totalidad de su parte exterior. De cuerpo piriforme y gollete corto formado por estrechamiento de las paredes del cuerpo, que termina en un doble abombamiento y con base plana. Dimensiones: 16,3 cm. de altura; 2,2 cm. de diámetro en la boca; 9,2 cm. de diámetro máximo en la panza y 6,6 cm. de diámetro en la base.

#### 3. Candiles

Para la tipología de los candiles contamos con dos piezas de arcilla amarillenta, tiene como característica piquera larga en forma de huso, adosada a la cazoleta por presión digital, cazoleta lenticular troncocónica, gollete acampanado, asa de puente que enlanza la mitad inferior de la cazoleta con la superior del gollete, sobrepasando la altura del gollete, y base convexa.

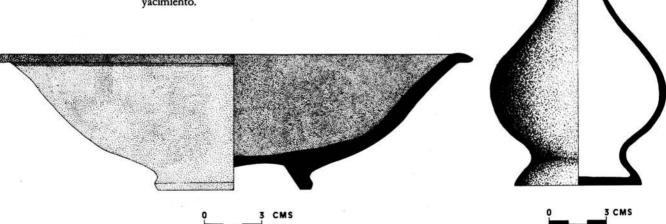


Lámina 2: Fig. 1: Ataifor. Fig. 2: Botella de cuerpo piriforme y gollete corto, con vedrío.

Dimensiones: Las dimensiones del candil de la lám. III, fig. 1, núm. del Inventario General del Museo de Cádiz 9.771, son: 5,7 cm. de altura; 13,7 cm. de largo y 3 cm. de diámetro en la boca del gollete, y las del candil de la misma lám. fig. 2, núm. del Inventario 9.772, son: 13,7 cm. de largo; 5,6 cm. de altura y 2,8 cm. de diámetro de la boca del gollete.

Tiene paralelos en los candiles del período califal ya estudiados por algunos arqueólogos españoles (Zozaya, 1980).

# 4. Jarras

En el citado Inventario se registran dos jarritas. La primera, con el núm. 9.770, de arcilla de color ocre casi amarillento, de cuerpo esférico, con repie anular, cuello troncocónico invertido, y asas que arrancan desde el medio cuerpo de la panza y llegan al punto de intersección del cuerpo y el cuello (Lám. IV, fig. 1). Presenta como característica la perfecta conservación de un filtro colocado en la intersección del cuerpo y el cuello. Este tiene como motivo decorativo un florón vegetal seis hojas caladas, que arrancan de un pequeño círculo con un agujero en el centro, inscrito todo en un hexágono cuyos vértices tocan una circunferencia punteada, que coincide con el diámetro de unión del cuerpo y el cuello (Lám. VI).

Dimensiones: 15 cm. de altura; 14,3 cm. de diámetro máximo; 10 cm. de diámetro de la boca y 5 cm. de diámetro en la base. Paralelos en Rosselló (1978), pozo núm. 1 de Santa Catalina de Sens, núms. de registro 2.205 y 2.206 y pozo núm. 3, núms. de registro 10.078 y 10.100, en Zozaya (1980) y en Museo Arqueológico Provincial de Málaga, publicado con el núm. 361 en el Catálogo de Cerámica española de la Prehistoria a nuestros días, 1966.

La segunda jarrita, con el núm. 9.769 del Inventario General del Museo de Cádiz (Lám. IV, fig. 2 y lám. VII), presenta cuerpo bicónico, con repié anular y cuello bajo, ligeramente curvado al interior, y con dos asas que arrancan de la carena de la pieza hasta la mitad del cuello.

Dimensiones: 11 cm. de altura; 12 cm. de diámetro máximo; 9,2 cm. de diámetro en la boca y 6,2 cm. de diámetro en la base.

Tiene paralelos en Zozaya (1980) y Rosselló-Bordoy (1978).

## 5. Jofaina

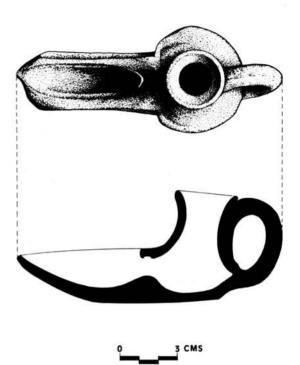
El tipo cerámico que describimos a continuación puede dividirse en dos grupos. Jofaina de paredes curvas, proyectadas hacia fuera, con repie anular de 4 cm. de diámetro (Lám. IV, fig. 3 y lám. VIII) y jofaina de paredes curvas, labios rectos sin reborde y repie anular de 7 cm. de diámetro (Lám. IV, fig. 4).

La primera, catalogada en el Inventario General del Museo de Cádiz con el núm. 9.776, tiene las dimensiones siguientes: 7 cm. de altura y 13,5 cm. de diámetro máximo.

Paralelos en Rosselló (1978), pozo 1 de Santa Catalina de Sena, pieza núm. 2.321 y pozo 3, pieza núm. 9.974.

Las dimensiones de la segunda pieza, registrada en el núm. 9.974 del citado Inventario, son: 6,3 cm. de altura y 14,2 cm. de diámetro máximo.

Tiene paralelos en Rosselló (1978), pozo núm. 3 de Santa Catalina de Sena, pieza 9.971.



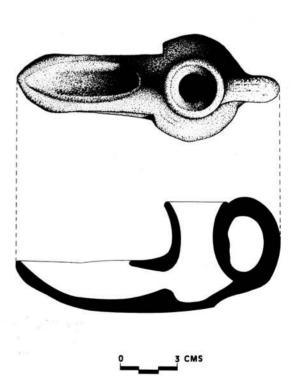


Lámina 3: Figs. 1 y 2: Candiles de piquera alargada, cazoleta lenticular y asas de puente.

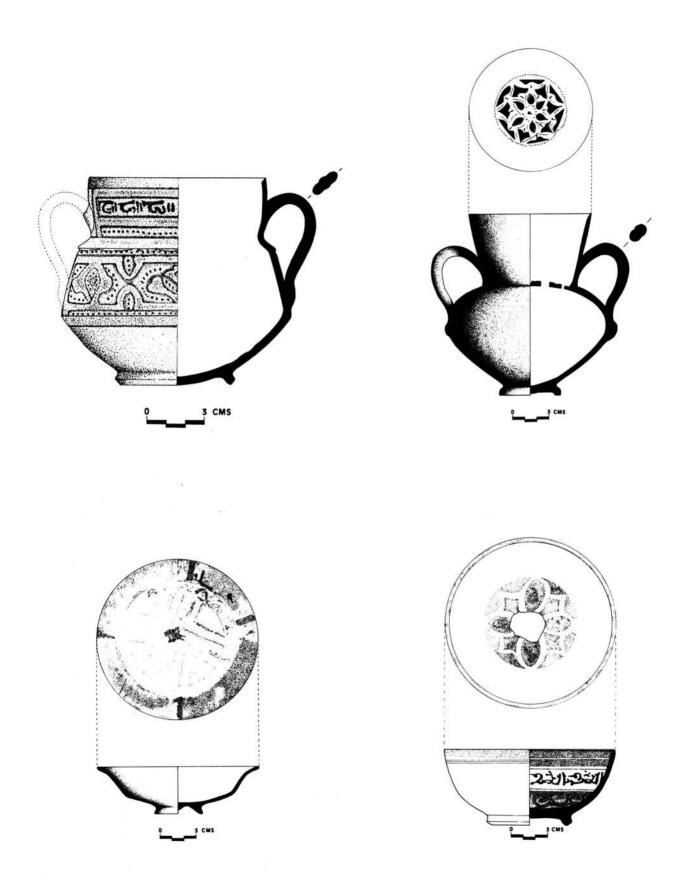


Lámina 4: Fig. 1: Jarrita de cuerpo esférico y gollete troncocónico invertido con filtro. Fig. 2: Jarrita de cuerpo bicocónico. Fig. 3: Jofaina de paredes curvas proyectadas hacia fuera. Fig. 4: Jofaina de paredes curvas y labios rectos.



Lámina 5: Botella de cuerpo piriforme con vedrío verde.

#### b) Sistemas decorativos

Los motivos decorativos de las cerámicas que presentamos no ofrecen innovación alguna respecto a las piezas ya estudiadas por otros autores para el área geográfica de al-Andalus y su periferia (Casamar, 1958; Esteve, 1960; Fernández, 1077, Fernández, 1978; Gómez Moreno, 1951; Llubia, 1967; Pavón, 1972 a y b; Rosselló, 1978 a y b); no obstante, ofrecen la peculiaridad de que no se tienen referencias amplias para la provincia de Cádiz. Los escasos materiales que ofrecemos y sus sistemas decorativos podemos agruparlos fundamentalmente en dos clasificaciones:

- 1. Cerámica pintada.
- 2. Cerámica vidriada.

En cuanto al primer sistema decorativo, es decir, la pintada, sólo disponemos de una pieza bien conservada en cuanto a su forma, pero con la decoración borrada en parte por un intento de limpieza poco ortodoxo, realizado por el obrero que la halló y una pequeña serie de fragmentos. Unicamente presenta decoración monocroma en su cara interior, con un predominio absoluto de óxido de manganeso, que da casi a la totalidad de la pieza una tonalidad oscura, casi negra, que destaca considerablemente de la coloración ocre del material de fabricación.

El motivo principal que ocupa el fondo de la jofaina es cruciforme, inscrito en un círculo, que en su exterior y rodeando la cruz, se disponen semicírculos o meandros acusados que ocupan parte de la escasa altura de la pared interior. Se completa la decoración, con la aplicación sobre la superficie del borde, de cuatro zonas oscuras separadas por pequeños espacios en que alternan rayas verticales de óxido de manganeso con el color de la pasta de la pieza.

Para el segundo sistema decorativo, la cerámica vidriada, disponemos de una mayor riqueza de motivos, que clasificamos de acuerdo con Pavón (1972 a y b) Rosselló (1978 a) en:

- a) Cerámica de cobertura vítrea monócroma, verde (Lám. V) o negruzco (Lám. 2, fig. 1).
- b) Cerámica de decoración compleja, polícroma, alternando motivos epigráficos, florales y geométricos.

El segundo tipo de decoración vidriada no responde con exactitud a ninguna de las clasificaciones de Pavón, aunque participan las piezas que ofrecemos de algunos de sus motivos, especialmente del E.

La jofaina (Lám. VIII) presenta en su interior una decoración compleja en que, en una serie de cenefas, se alternan diversos motivos decorativos de engobe blanco y verde, de distinta tonalidad, cubierto por una capa de vedrío incolora. Tiene inscripción epigráfica de la palabra al-hamdu «alabanza» que se repite continuamente en una faja de la pared en

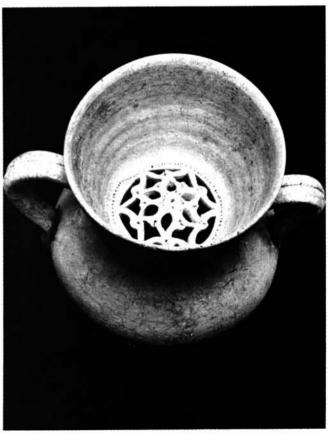


Lámina 6: Jarrita de barro, color blanco-amarillento, sin decoración.



Lámina 7: Jarrita de cuerpo bicónico decorada según la técnica de cuerda seca parcial.

Lámina 8: Jofaina de paredes curvas con decoración policroma, alternando motivos epigráficos, florales y geométricos.

color verde sobre fondo blanco, y en su base, un florón de cuatro pétalos lanceolados con círculo en el centro, y cuatro pétalos más complementarios con motivos floreados simples en su interior, de color blanco sobre fondo verde. La cara exterior está decorada en su borde por una franja de color verde más oscuro que destaca del resto blanco, y todo vidriada con un barniz trasparente, ligeramente verdoso.

La jarrita de cuerda seca parcial (Lám. VII) desarrolla en ambas caras de su cuerpo y cuello una serie de franjas rectangulares simétricas. En el cuello se distinguen dos. La primera, una cartela con motivos epigráficos que repiten la palabra Allah, realizados a pincel con óxido de manganeso que destaca del color rojizo de la pasta, enmarcado con verdugones blancos con irisaciones verdes. La segunda banda tiene como motivo decorativo una serie de puntos en línea horizontal, igualmente en óxido de manganeso.

La parte superior del cuerpo de la vasija, de forma troncocónica, presenta entre dos franjas de 0,4 cm. de anchura, con decoración en puntos, otra de 3 cm. con motivo floral geométrico simple, inserto en casetones rectangulares iguales a los del cuello (Duda, 1970) y recorridos en su cara exterior por líneas de manganeso, y distribuyendo por toda su superficie una serie de puntos. La parte inferior, troncocónica invertida, y el repie mantienen el color rojizo del material de fabricación sin decoración alguna.

## 3. INTENTO DE APROXIMACION CRONOLOGICA

Teniendo en cuenta las características de la aparición de este lote de materiales arqueológicos, y, por tanto, la ausencia de unos niveles estratigráficos, difícilmente podemos precisar una cronología exacta; no obstante, y de acuerdo a las clasificaciones tipológicas y decorativas publicadas y a las aportaciones de algunas ponencias y comunicaciones presentadas a este coloquio -Redma, Matos, Casamar, Valdés, Zozaya, Rosselló-Bordoy...-, nos hacen pensar para esta documentación arqueológica de clara influencia oriental, en una cronología que, aunque centrada en el siglo XI (Botella, jarrita de cuerda seca parcial y jarrita con filtro), puede retraerse al siglo X (ataifor y candiles), y por el contrario, prolongarse hasta el siglo XII (jofaina con motivos epigráficos de loza dorada). En resumen, y dado que las formas y decoración califal mantienen su continuidad en épocas posteriores, nos lleva a dar, hasta que se realice la excavación y dispongamos de niveles, como cronología los siglos XI-XII.

#### **BIBLIOGRAFIA**

CASAMAR, M., 1958: Cerámica musulmana en la fortaleza de Alcalá la Vieja, en AA XXIII, pp. 406-407.

DUDA, D., 1970: Spanisch-Islamiche Keramik aus Almería von 12, bis 15, Jahrhundert, Heidelberg.

ESTEVE, M., 1960: Nuevo hallazgo de cerámica árabe en Mesas de Asta (Jerez), en AA XXV, pp. 200-203.

FERNANDEZ, E. A., 1977: Cerámica Hispanomusulmana de la Sala de Arqueología de Ceuta, II. Técnica de Cuerda Seca, Ceuta.

GOMEZ MORENO, M., 1951: Cerámica, en: El Arte árabe español hasta los almohades, en AH 3, pp. 310-323.

LLUBIA, L. M., 1967: Cerámica medieval española, Barcelona.

PAVON, B., 1972a: La loza doméstica de Madinat al-Zahra, en AA XXXVII, pp. 191-227.

PAVON, B., 1972b: Notas sobre la cerámica hispano-musulmana, en AA XXXII, pp.415-437.

ROSSELLO, G., 1975: La cerámica árabe en Mallorca, en MXIV, pp. 215-230.

- ROSSELLO, G., 1978a: Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca, Palma de Mallorca.
- ROSSELLO, G., 1978b: Elementos decorativos en la cerámica árabe de los siglos X y XI, en Ac. JCAI, pp. 271-276.
- ROSSELLO, G., 1980: La céramique arabe à Majorque (Problèmes chronologiques), en Ac. CI, núm. 584, pp. 297-309.
- ZOZAYA, J., 1967: Ensayo de una tipología y una cronología, en AEA XL, pp. 133-154.
- ZOZAYA, J., 1980a: Essai de Chronologie pour certains types de poterie califale andalouse, en Ac. CI, núm. 584, pp. 311-315.
- ZOZAYA, J., 1980b. Aperçu géneral sur la céramique espagnole, en Ac. CI, núm. 584, pp. 265-296.
- ZOZAYA, J., 1981: Aproximación a la cronología de algunas formas cerámicas de época califal, en Ac. JCAI, pp. 277-286.

## Abreviaturas

AA

= Al-Andalus.

Ac. CI, núm. 584

= Actes du Colloque International, núm. 584: La céramique médiévale en Méditerranée Occidentale

(Valbonne, 1978).

Ac. JCAI

= Actas de las Jornadas de Cultura Arabe e Islámica

(Madrid, 1978).

AEA AH

= Archivo Español de Arte.

M

= Ars Hispaniae. = Mayurqa.